

# EL COMBATE

ÓRGANO RADICAL DEL PARTIDO REPUBLICANO

DEFENSOR DE LOS INTERESES MORALES Y MATERIALES DEL DISTRITO

## PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

EN BÉJAR: Un mes, 0'25 ptas.— Un trimestre 0'75 id.  
EN EL RESTO DE ESPAÑA: Un trimestre 1 pta.  
Número suelto 5 céntimos.—Atrasado 10.

PAGO ADELANTADO

No se devuelven los  
originales

## ADVERTENCIAS

La correspondencia literaria, al director, calle de Colón, núm. 83, y la administrativa al administrador, Mayor de Sánchez-Ocaña, 42.

## LA EMIGRACIÓN

El aspecto que ha adquirido en Béjar la emigración es de tal magnitud, fluye de manera tan escandalosa y reviste caracteres tan alarmantes, que hace augurar para no muy lejana época, días de luto que fácilmente pueden alcanzar á los que para nada se preocupan de la tristísima y desventurada suerte que corren muchos infelices de este desgraciado pueblo.

Sin exagerar la cifra, podemos asegurar que el éxodo emigratorio se cuenta por cientos, quedando aún infinidad de seres sufriendo los rigores de una vida miserable, llenos de privaciones y sufrimientos por carecer hasta de lo más indispensable para la vida.

Esto no es que lo digamos nosotros, sino que por doquiera se ve y se siente.

Hace poco tiempo se dirigían acompañados de otros de pueblos rurales, hacia una importante costa española, varios trabajadores anémicos de esta ciudad en busca de un trasatlántico que les condujera á tierra extranjera donde poder mitigar el hambre. Esto es triste y mucho más, si se tiene en cuenta que algunos de ellos emigran famélicos con su familia en bloque, con su esposa en cinta, con niños de pecho y con hijos enfermos, que más parecen van camino de un asilo ó de un hospital en busca de la salud que el hambre les hizo perder, que á afrontar los rigores de una durísima y larga travesía, aumentados por una pésima alimentación, para empezar en tierras desconocidas una nueva lucha por la existencia, que suponen no tendrá peores condiciones que la que han sobrellevado, años tras años, con tan inútiles esfuerzos como tristísimos resultados.

Cuando leímos en la prensa que el vapor inglés *Heliópolis* conducía desde Málaga á las islas Hawán á tres millares de emigrantes de diversos puntos, quedando en tierra otros seiscientos que pugnaban por marchar sin temor á los horrores y peripecias del viaje, no pudimos menos de exclamar: ¡Cuántas penas, cuántos sufrimientos, cuántas hambres habrán padecido en su patria quienes así la abandonan!

Teniendo en cuenta todo esto, que será lo que á muchos de nuestros paisanos les ocurra, ¿no es inhumano que impávidos contemplemos como se despuebla Béjar? ¿No puede ensayarse algún medio de subsistencia que evite la emigración?

Los obreros pretenden poco. Solo quieren una honrosa ocupación que les proporcione el pan y este es el problema que aunque difícil de resolver, es el que en las actuales circunstancias debe llamar la atención de todo bejarano que ame á su pueblo.

¡Cuánta vergüenza y cuánta responsabilidad nos alcanza á todos, si cruzados de brazos vemos con indiferencia que el Béjar industrial figura en nombre de Colonia al otro lado de los mares!

El concienzudo examen que ha hecho Besada para evitar la emigración, puede servirnos de base para acometer la empresa.

Vengan iniciativas, fórmese una Comisión de personas competentes que adornadas del valor cívico necesario, haga algo provechoso para este Béjar antes risueño y feliz, para esta perla de Castilla que nos arrebató el hambre.

Tengamos todos en cuenta que estas grandes masas de obreros que emigran no lo hacen por *sport*, por el placer de viajar, ni por curiosidad de «ver mundo», sino que ¡huyen!... *huyen del hambre*, como las gentes alocadas de la Martinica y de las la-

deras del Vesubio huyeron del terremoto y de las lavas incandescentes; huyen de un inminente peligro de muerte, de una muerte tanto más espantosa cuanto más lenta; huyen del hambre que no mata de súbito, pero que roe y aniquila lentamente.

Propietarios, industriales, políticos, burgueses que vivís del cupón, ¿no os aterra esa bestia apocalíptica, llamada emigración, que va causando la despoblación de Béjar? Pues acudid al remedio curando la enfermedad. ¿Cual es la enfermedad? El hambre. ¿Cómo se remedia el hambre? Con el trabajo.

Reconozcamos que los asilos, las tómbolas y otros disfraces de la caridad, no son más que tónicos que *mitigan* el dolor; pero el mal subsiste, y el único remedio es el trabajo *bien retribuido*.

Sacudamos todos la pereza que nos domina y busquemos la solución de este ruidoso pleito que nos tiene anonadados. Lo contrario, es una cobardía impropia del carácter bejarano, ó una mala fe que no creemos reine en los nobles corazones de los hijos de la heroica Béjar.

ESTE.

## ¡EL CACIQUE!

Asunto demasiado trillado y de todos conocido, por haberle tratado plumas muy bien cortadas y bajo todos sus matices, es el que elijo hoy para haceros algunas consideraciones sobre tan in...digesto, tan in...aguantable, tan in...transigente, tan in...solente y todos los *ines* de que se halla en posesión tan in...decoroso tipo: *El cacique*. Pero del que voy á ocuparme hoy, no es del que todos conocéis; de ese que ejerce esa supremacía para gobernar y disponer á su antojo sobre los demás en el país donde ejerce su cacicato. Del que todo lo absorbe; del que reparte á su capricho credenciales; del que por su única voluntad, separa empleados acaso encanecidos en el cumplimiento de su cargo y coloca á sus paniaguados, casi



siempre ineptos y sinvergüenzas rematados; del que nombra alcaldes d'ceiles, escoge secretarios de poca responsabilidad y menos conciencia, que se avienen á falsificar, lo mismo el acta de una sesión, que alterar y sustituir el padrón del reparto de consumos ó poner sin mala intención un cero ó dos más en una liquidación; del que traslada jueces que no se prestan á servirle; del que dispone de titulares; del que vende ó permuta (y casi siempre compra) lo que es de *propios*; del que es el jefe del *cotarro* y del que todo lo ordena á su favor.

Entre estos los hay de distintas categorías: categorías que pueden medirse por el espesor de su *concha* y su solapado refinamiento.

Los hay (este es el que menos abunda pero los hay) lacayunos, esto es, que á pesar de ser la fuerza motriz (visible) se doblegan y arrastran ante otro personaje (un político de talla) que invisiblemente les manda y sanciona sus desmanes. Los hay tan altaneros (género corriente) que en contraposición con los anteriores, se imponen no solo á la comarca donde realiza sus ilícitas hazañas, sino al diputado (casi siempre del montón) del distrito que le debe el acta, siempre vacía de sufragios, pero llena en cambio de pucherazos, embuchados y protestas. Los hay que realizan sus fechorías solamente en la localidad donde residen y los hay regionales; es decir, que se erigen en jefes de caciques locales: éstos suelen ser los máshábiles y los que más se aprovechan.

Pero no he de relataros minuciosamente las proezas de éstos por que no es objeto de este artículo y por ser de todos conocidas y lo que es peor, sentidas. Tampoco he de deciros por que sería una nimiedad, que todos han salido de la nada (algunos de presidio) y se hacen ricos; que todos son muy temidos porque no perdonan ocasión de reventar á los que son decentes, por no conocer ellos la decencia; que no hay uno que no sea aborrecido y casi todos ignorantes.

Del que he de hablaros hoy es de otro cacique más perjudicial, si cabe, que ese tipo de todos conocido y señalado y que acaso muchos no conocéis; esto es, conocerle si le conocéis pero acaso haya pasado para vosotros desapercibido. Este por regla general no se inmiscuye, al menos descaradamente en asuntos electorales. Tiene otro campo de operar. Este es más malo por eso de que pasa ignorado; es de los más astutos; es más disfrazado, por eso es más temible, más pernicioso y de los que mayor lucro sacan; es el... clero.

No he de incluir á todos en el número, pero no he de hacer tampoco distinción entre el cura rural ó de entrada y los que disfrutaban prebendas, canongías ú otras dignidades, pero sí he de sumar al clero secular el regular: el jesuita y el fraile.

¿Sabeis cual es el campo de acción de estas alimañas sagradas? No desaprovechan ninguno, pero donde tienen más potestad, es en el púlpito, desde el cual nos insultan á mansalva, (gracias que no tenemos el mal gusto de oírles) y en el confesonario donde pintan con tan vivos colores su fructífero é inventado infierno.

Acaso haya algún cándido que diga: «Pues yo tenía á esa gente de sotana por hombres interesadotes que todo servicio que prestan á la religión ó á quien la profesa lo cobran, incluso el primero y séptimo sacramentos, á pesar de ser (según ellos) institución divina, pero no creo que el confesonario les produzca nada puesto que confiesan de balde».

Ingenuos les digo yo; aunque pagaran ellos muy bien la confesión, siempre saldrían ganando mucho.

Allí se apoderan de la voluntad de los débiles y por consiguiente de la de las mujeres; allí éstas creen comprar un pedazo de cielo á cambio de una misa de dos pesetas; allí es donde aprenden y se convencen que de cualquier tribulación que os agobie saldreis airosos con la oferta de una función religiosa, que os sale luego muy cara; allí donde se las obliga á que contribuyan con una cantidad para tal asociación y tal otra para la cofradía; allí donde se la autoriza para que quite de vuestro escasísimo jornal una parte para que contribuya al sostenimiento del *pobrecito* papa y otra parte, muy necesaria y útil á vuestro estómago, para la bula que la autorice lo que es un sarcasmo para la mayoría de los obreros; *para poder comer carne*; allí se la imbuye la idea de que es necesario sostener y exhibir á las imágenes con decencia y, otro sarcasmo, vuestras mujeres que van cual vuestros hijos y vosotros, casi desnudos, contribuyen para comprar el manto ó la corona: manto de seda y pedería y corona cuyo valor sería suficiente para sostener toda la vida las necesidades de una familia numerosa.

GABRIEL MUÑOZ HERNÁNDEZ.

(Continuará.)

## A CANTAR

Canta hija del trabajo,  
canta y canta sin cesar,  
mientras el embolo empuja  
los engranes de metal,  
y la chimenea humea,  
y vapor silvando va,  
y las bovinas erujendo  
rápidas vienen y van.

Canta, niña, canta y canta  
al monótono compás,  
del respirar de esos monstruos  
en su continuo... zim... zam...

Canta, en esa barahunda  
de erujir y de silvar,  
dó la tela se fabrica  
que no has de lucir jamás.

Canta y escucha blasfemias,  
canta, y oye lo inmoral,  
canta y cambia tu sangre  
por un mendrugo de pan!...

¿Que la anemia te consume?

¿Que sientes debilidad?

¿Que te flaquean los brazos  
y que el estómago?... ¡Ay!

Pues canta que el *amo* viene  
y has de reir y cantar,  
para probar que animosa  
tu vida á trozos le dás.

Y sin dejar el trabajo;  
oye, que al fin te hablará  
de poseer... esa rosa  
que en tu jardín sola hay.

No se la nieges, querida,  
porque sinó, perderás  
el puesto que te encadena  
á ese mendrugo de pan.  
Y si una vez deshonrada  
y física, te se vá  
el trabajo de las manos  
y de la boca el cantar,  
no te acerques á tu *amo*,  
que para morir, tendras...  
el tiempo que necesitas  
y un lecho en el Hospital.

La obrera, oye el enigma,  
y apoya sobre el telar  
los codos. Piensa y medita  
lo que fué y lo que será,  
y los ecos del enigma  
infiltrándose se van  
en ella, insensiblemente  
de cada vez más y más.

La idea siniestra brota  
en su mente, y al igual  
brota el instinto, la vida,  
la desnuda realidad;

quien oreando su mente  
le dice al mismo compás:

«Para luchar por la vida  
con la vida has de luchar,  
ora existencia á girones  
te arrebate el capital,  
ora la honra te pida  
quien no la devolvera.  
Tus hijos, aquesta lucha  
tal vez ya no sufrirán,  
pero tú, existencia y honra  
para vivir has de dar.»

Calló el instinto y la vida,  
la obrera, sintió el compás  
de la acerada bovina  
en su unísono...zim...zan...  
y alzando la nubla frente  
exhaló un profundo ¡ay!  
mientras iba repitiendo  
lo de la realidad.

¡Que sacrificio, la vida,  
que por vivir se le dá!  
¿Lucha con vida por vida?...  
¡Oh!... Vivir, siempre es luchar.

PRUDENCIO BÉS.

## NUEVO TIMO

Conociamos y habíamos oído hablar muchas veces del *Timo del portugués*, del *de los perdigones*; pero hasta hoy no sabíamos existiera otro que dé ciento y raya á los anteriores y para el cual necesitan sus autores desahogo y frescura sin límites.

El nuevo timo á que venimos haciendo referencia puede calificarse del *Timo del Carbonero*.

Para practicar estos *industriales* su *negocio*, cosen un saco muy viejo y con muchos remiendos por la mitad, le vuelven después de al revés de modo que la parte remendada quede dentro formando una especie de molde cuyo macizo central es la mitad del saco remendado rodeado de un espacio que limitan las paredes de la otra mitad del saco; en una palabra, que con el saco hacen una especie de molde parecido al que emplean los confiteros para hacer un roscón.

Una vez *confeccionado el molde* van con mucho cuidado colocando carbón alrededor del eje macizado y encima



de éste quedando de esta forma cubierto el embuchado ó engaño.

Los carboneros que practican este timo, tienen muy buen cuidado de vender sus géneros á ojo puesto que vendidos á peso no les resultaba el negocio.

Hace pocos días ha sido un amigo nuestro víctima de este timo que afortunadamente descubrió á tiempo. La casualidad hizo que subiese con el carbonero á ver desocupar uno de los sacos y su asombro fué grande cuando desocupado el primero, notó que en él quedaba un gran abultamiento que nuestro amigo creyó sería carbón. Llamó la atención del carbonero para que acabase de vaciar el saco y éste se hizo el sordo; insistió nuestro amigo nuevamente, hasta que se vió precisado á coger el saco y notar entonces el engaño, dando seguidamente cuenta del hecho al juzgado.

Ponemos á nuestros lectores alerta de este nuevo timo y cuando compren carbón á ojo procuren tener la pupila muy abierta.

## CRÓNICA

### DONBASTÓN

Tal vez crean nuestros lectores que *Don Bastón* es algún personaje de gran importancia política, algún letrado ú otro individuo que adornado de grandes merecimientos sociales, se haya conquistado ese título que todos le dan. No es nada de todo esto. Es un señor que se hizo célebre los años de mil novecientos cuatro y mil novecientos cinco, por que tuvo una posición brillante, debido á la cual, todos le rendían un homenaje avasallador, hasta el punto de ser solicitado como amigo por la mayor parte de los habitantes del pueblo donde residía.

Desde el primero de Enero del año mil novecientos seis, sufrió el simpático *Don Bastón* un cambio tan brusco en su fortuna que le hizo perder la mayor parte de sus bienes. ¡Terrible desgracia! ¡Pérdida irremediable!

¿Qué hacer en trance tan angustioso? *Don Bastón* después de entregarse á largas meditaciones para buscar la solución de la crisis que padecía á consecuencia de su ruina, optó por hacerse político, pero sin decidirse por ningún partido.

El día primero de Febrero del referido año mil novecientos seis, fué por fin cuando *Don Bastón* siguiendo el consejo de los pocos amigos que aun le quedaban, ingresó en el partido *conservador-clerical-maurista*, haciendo su presentación con mucha pompa y esplendor. Hemos de advertir que *Don Bastón* se inclinaba más por las ideas democráticas que por las clericales, así es que figuraba en las filas *mauristas* muy á pesar suyo.

Desde que *Don Bastón* hizo su *debut* como político, ha vivido en el mejor de los mundos, se ha visto rodeado de mil aduladores, ha figurado entre lo más selecto de la sociedad, ha tomado participación en todos los asuntos de interés local, disfrutando á sus anchas, hasta

hace algunas semanas que parece se le va eclipsando otra vez su buena estrella.

Debido sin duda á las distinciones de que era objeto, se envaneció de tal forma *Don Bastón*, que resultaba antipático. Ha concluido por hacerse tan molesto, tan importuno y tan pesado, que ni aún los suyos le quieren. Los que más contribuyeron á darle nombre y posición, son los que más le desprecian, hasta el punto de rehuir el trato con huésped tan perma. Solo se le dispensa el favor de admitirle algunas horas en casa, endosándole después á cualquiera de los que en otros tiempos solicitaban su amistad y hoy le odian, mirándole con desprecio.

Así anda hoy el bueno de *Don Bastón*. Camina de puerta en puerta mendigando asilo y ninguno quiere prestarle. Allá, en su soledad, llora amargamente el no haber seguido los impulsos de su conciencia afiliándose al partido democrático y no al conservador clerical-maurista, evitándose con esto el calvario que en la presente sufre y el verse menospreciado de los suyos.

¡Pobre *Don Bastón*! Nosotros como no gozamos con el mal del prójimo, lamentamos su infortunio, aún cuando reconocemos que todo cuanto le ocurre, es bien merecido por no seguir el derrotero democrático.

Compadecida una *profetisa* de *Don Bastón*, ha procurado consolarle, anunciándole que pasados tres meses cesará el viacrucis que recorre.

Si la profecía se cumple, volveremos á ocuparnos del insigne *Don Bastón*.

ESTE.

## De interés local

La Cámara de Comercio, deseosa de hacer algo práctico para aliviar la triste situación de Béjar y evitar la emigración, se ha dirigido varias veces al Gobierno y últimamente al señor Maura, haciéndole las proposiciones que ha creído más necesarias para conseguir su objeto.

Una de ellas, es la construcción de locales para las escuelas de la Corredera, á la que contesta el ministro de Instrucción diciendo que, se solicite la asignación que á Béjar corresponde con sujeción al reglamento que acompaña.

Otra, es la construcción del pantano de Navamuño, de acuerdo con el Ayuntamiento de Candelario.

Para complacerles, el ministro ha enviado el 25 del pasado Mayo un ingeniero que acompañado del presidente de la Cámara de Comercio y el diputado á Cortes, se personaron en la vecina villa, conviniendo en subir á la mañana siguiente al sitio donde han de hacerse las obras.

A la hora fijada emprendieron la marcha referidos señores en unión de varios concejales de ambos pueblos, propietarios de edificios hidráulicos é individuos de la Cámara de Comercio.

El ingeniero tomó sobre el terreno los datos necesarios para hacer el in-

forme que ha de presentar al Gobierno y creemos que dado su escaso coste, las condiciones del terreno y lo beneficioso que será para la paz de los dos pueblos, ha de ser un hecho en corto plazo.

También la Cámara de Comercio ha recibido del ministerio de Estado, un paquete de muestras de paños lisos para uniformes del ejército y policía de Buenos Aires, con precios é instrucciones, que se han entregado á los fabricantes, por si quieren hacer proposiciones al representante de España en aquella República.

La Cámara de Comercio espera con ansia contestación á otras peticiones que ha hecho.

Enviamos desde las columnas de este periódico nuestra entusiasta felicitación á citada Cámara, por el interés que ha demostrado en asuntos de tanta importancia para Béjar.

## Sección de Noticias

### Corrida de beneficencia

La Comisión organizadora de la corrida á beneficio de la Casa de Caridad cuenta con el valioso ofrecimiento de don Francisco Muñoz que hace sin interés alguno todos los trabajos relacionados con la imprenta.

También se han ofrecido para prestar servicio á las puertas de la plaza, los humanitarios obreros Gabriel Maíllo, Joaquín Vicente, Rafael Santos, Blas Nieto, Cipriano Bruno, Antonino García y Ceferino Rodríguez.

La Comisión agradece muy mucho á referidos señores su generosidad y por hoy solo se limita á darles gracias muy expresivas.

### Merece aplauso

Ha pasado unos días entre nosotros don Francisco Bernis, ilustrado catedrático de Economía política de la Universidad de Salamanca.

El señor Bernis ha venido acompañando á los obreros Fernando Hernández y Dimas Ledesma, que se han examinado de las asignaturas que forman el primer grupo de la enseñanza elemental en la Escuela Superior de Industrias y en cuyos exámenes han obtenido los indicados obreros brillante resultado.

Aún cuando con publicarlo, acaso se hiera la natural modestia del joven catedrático, nos complacemos en consignar que el señor Bernis ha costado el viaje á estos obreros y á más, con solicitud paternal y con la maestría del sabio, los ha preparado durante el curso de las diferentes asignaturas que aquí han aprobado.

Así es como se demuestra el cariño á la clase trabajadora.

### Otro ofrecimiento

El cobrador del Casino de Obreros, Cipriano Molina, y el de la Segunda Humanitaria, Pedro Casas, también se han puesto á disposición de la Comisión organizadora de la «Corrida de Beneficencia», para cuantos avisos y cargos quiera confiarles.

La Junta ha aceptado el ofrecimiento, que les agradece en lo que vale.

BÉJAR.—Est. tip. de S. Sánchez.



SECCIÓN DE ANUNCIOS

EL COMBATE

PERIÓDICO REPUBLICANO

Director: Don Pedro González Bolívar

REDACTORES: Don Emilio Prieto y Villarreal.—Don Gabriel González.—Don Ramón Martín Sánchez.—Don Aurelio Nicolás Pinto.—Don Eulogio García Rodríguez.

COLABORADORES: Don Hipólito Rodríguez Pinilla.—Don Rodrigo Soriano.—Don Valentín Cáceres.—Don Santiago Riesco Cáceres.—Don José González Pinto.

Corresponsales políticos-administrativos en casi todos los pueblos de la provincia y en muchas poblaciones del resto de España.

Eulogio García Rodríguez

COMISIONES Y REPRESENTACIONES

Calle de Boteros, 11, BÉJAR

En la actualidad cuenta con representaciones de importantes casas de vinos de Rioja y Manchegos, de vinos y licores de Jerez, de conservas vegetales y pescados, de pastas para sopa, de cacao, canelas y cafés, de ceras labradas y productos manchegos, de tejidos de seda y de banovas y alfombras, de estuches y cajas para platerías, joyerías y confiterías y otras de que no hago mención.

AGENTE DE LA COMPAÑÍA DE SEGUROS DE INCENDIOS «LA POLAR»

Detalles y catalogos de precios á quien los pida

Disponible

Disponible

Provincia de

Sr. D.